

LA DEMOCRACIA

Redacción y Administración, Real 85-2.º

Corresponsal Representante en Buenos-Aires (República Argentina) D. Francisco Folgán González
Calle Cerviño, núm. 554.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Dentro y fuera de la localidad, trimestre. 1 peseta
Número suelto. 5 centimos
Idem atrasado. 10 id

Anuncios, y comunicados á precios convencionales.

Real 85-2.º

EL CACIQUE

El ser más depravado y ruin de la creación, es el cacique.

El cacique, es el mayor enemigo del pueblo, el tirano de toda la libertad.

No busquéis en él entrañas porque no las tiene.

¡El cacique, solo tiene vientre!

Vientre descomunal, al cual van á parar, poco á poco, todos los ahorros y hacienda del desdichado contribuyente.

Es el zángano, que come sin trabajar, la miel elaborada por la industriosa abeja.

Si le comparáis al tímido cecodrilo ó á la serpiente venenosa, no lo habréis dicho todo.

Para aproximarnos algo á la verdad, debéis colocarle en el número de los animales de raza felina, entre los cuales, el tigre, la pantera, el leopardo y la hiena sanguinaria, son á su lado mansos y humildes corderillos.

Examinadle detenidamente, y observaréis que es el tipo más perfecto en el género de los gatos, por su cabeza redonda, dientes fuertes, uñas ganchudas, cortantes y retráctiles, agilidad para el salto, apetitos sanguíneos, etc.

Como ave de rapiña, es la especie más notable de las llamadas inmortales, y se alimenta siempre de presa viva.

Es la asquerosa bebosa que á su paso todo lo mancha y ensucia dejando un olor pestilencial é insupportable.

Son entes exóticos de origen gitano que no reconocen más Dios, patria ni rey, ni se rigen por otra ley, ó regla regulador, que el de su hambriento estómago ó conveniencia privada.

De todos los males y plagas que suelen afligir á la humanidad, ninguno es tan mortífero y pestilencial como el caciquismo, ni de tan funestas consecuencias.

El cólera morbo asiático, el tífus exantemático, la viruela negra, etc.; la langosta, el simun del desierto, no causan tantos estragos.

Si el cacique, la emigración hubiera sido casi nula, pues, reconoce por causa principal, las brutalidades y exigencias del mismo.

No la creáis jamás, porque es falso y mentiroso, y cual Judas Iscariote, no dirige nunca su vista sino á la bolsa en la cual se encuentran los treinta dineros, precio de la venta del Justo.

Es odioso, caprichoso, soberbio, sobremanso y vengativo en extremo.

Jamás se supo que pordonase, y se erige casi siempre en defensor de ladrones y asesinos.

Es el hombre salvaje con todos los instintos de fiera embravecida puestos completamente al descubierto, desnudo de toda idea noble y elevada, de humanidad y religión, y para el cual, todos los medios son buenos con tal que sirvan para conseguir sus bastardos fines.

Toda religión para él es un mito, las admite todas y se burla de todas, ó hipócrita y farisaicamente, como no tiene ninguna, se vale de todas y cada una, haciéndose hoy turco, mañana marroquí, según conviene más á sus planes.

En esta materia es completamente indiferente, y entra con todas como la romana del diablo.

Su poder dentro de los límites de su cacicato, es absoluto é ilimitado, porque él es dueño y señor de la vida, hacienda y hasta del honor y conciencia de sus súbditos.

¡Ante él no hay derechos, todos son deberes!

Es el genuino representante del verdadero despotismo elevado á la quinta potencia!

El es, sumo sacerdote, juez supremo, legislador absoluto, ejecutor, etc., de la ley que de él dimana.

No hay queja, cuestión reclamación ni derecho, que no se halle de antemano resuelto y ventilado según su capricho y voluntad.

La administración de justicia, que siempre está en su poder, es nominal y arbitraria, de donde resulta, que se considera delito, todo

cuanto desagrade al que se dice representante de la ley.

Las simples faltas, se castigan con crecidas sumas, que van á engrasar el tesoro del cacique, y desdichado del que fué llevado al tribunal y no pudo con dinero evitar la vejación.

Si se trata de cuentas, es tal su habilidad y destreza, que nunca sabe hacer otras, que las del Gran Capitán que conoce el dedillo y en las que es un maestro consumado.

Y una de las cosas que más lo irritan y exasperan, es que se den á conocer sus chanchullos y bellaquerías.

En el castigo de aquel que ha tenido la desgracia de atraerse sus iras es sumamente severo y cruel y su encarnizamiento espantoso.

Chocar con él, es cuestión de vida ó muerte.

Dispone á todas horas de multitud de exquisitos medios para satisfacer su saña (sin contar la temible arma del consumo), y de una inteligencia fecunda en recursos á este fin.

Por lo de pronto, debe tenerse muy en cuenta, que todo cacique tiene siempre á sus órdenes una chusma soez, conjunto de salteadores de camino, asesinos de oficio, que como á capitán le obedecen ciegame, dispuestos al instante, á asaltar vuestra casa sin compasión de ningún género, sin hacer caso de lamentos, ni de súplicas, y cual lobos rabiosos, entrar para arrojaros de ella ó matar, robar, destruir, arruinar, arrasas etcétera, todos vuestros intereses, según la consigna recibida.

En fin, es el ladrón que á mansalva mata, hiere ó roba, incluso la honra, sin que nadie le vaya á la mano, ni le pida cuentas.

La ignorancia y la barbarie de los caciques han sido siempre una gran rémora para el progreso, un paso atrás, un gran retroceso.

El caciquismo, ha embrutecido al pueblo, y nunca podrán reinar en él la ilustración, la industria, la riqueza ni el poder; porque el caciquismo, es incompatible con toda clase de progreso y civilización;

porque el caciquismo, es la santificación de toda tiranía política, civil y religiosa.

Nuestros caciques con sus desmanes y modo de ser, son oprobio y baldón de la Europa civilizada, y si queremos figurar como pueblo libre, tenemos más tarde ó más temprano, que barrerlos para siempre de nuestra patria, como á enemigos los más perjudiciales y dañinos.

Limpiemos, pues, la nación del sinnúmero de parásitos que la han invadido y tomado como por asalto, verdaderos chupócteros del pueblo que trabaja, sufre y calla, y éste, recuperando la savia perdida, empezará, como por encanto, á revivir y regenerarse.

En cuanto no se haga esto, los distritos rurales no serán otra cosa que Reinos de Taifas, esto es, de bandería ó bandidaje, en los que á imitación del feudalismo musulmán, el cacique ó jefe se hace dueño de un territorio, para dar rienda suelta á sus instintos por lo regular feroces.

Por último, el caciquismo ha envilecido de tal suerte al hombre que de libre, lo redujo á la más degradante esclavitud.

ELEUTERIO CASTRO SOTO
Presbítero

Peroja, Celaguantes noviembre de 1909.

A LOS ELECTORES

No os dejéis engañar

Se acerca el día en que D. Laureano, recorriendo las calles de la villa, se detendrá ante la puerta de vuestras casas y llamarán los cariñosamente os dirá en tono suplicante: «Vengo á pedirte el voto; dámelo.»

No irá bajo palio, porque tanto honor no le es á él debido, pero sí con el séquito de lavacuncas que constantemente le rodea, entre los cuales tal vez se encuentren el que le dió sonora bofetada en ocasión solemne; aquel que estuvo á



Antonio Gomez

punto de ser condenado á terrible pena; el otro que fué denunciado por uno de sus sobrinos; varios de éstos, consanguíneos ó a fines, y los nuevos amigos que en las columnas de La Democracia cantaron sus glorias y os dieron á conocer sus proezas.

Pues bien; cuando la visita os llegue, si no tenéis el valor suficiente, los que no habéis perdido el pundonor, los que no carecéis de él; si os dáis cuenta de lo que significa y vale el voto; si os hacéis cargo de que ese hombre promete y no dá, que no es el filántropo que pretende aparecer como tal; si nada le debéis; si nada puede esperarse de él, dado que su gestión como cacique, electorero y concejal no ha producido nada en bien del pueblo... darle con la puerta en las narices, como al atrevido ó inoportuno, ó decidle un misericordioso «Vaya con Dios» con que se despide el mendigo cuando no hay voluntad ó posibilidad de darle algo.

Si insistiese, como pobre porfiado, decirle que, como vecinos y contribuyentes, mantenéis á su hermano Jesús; que sugestionados por sus promesas le disteis el voto para concejal, como á su sobrino Paquito Bua y á Juan Salgado, que aunque no es pariente lo parece.

Si os habla de proyectos, preguntarle por qué no los ha desarrollado desde que dijo que iba á barrer, y si insiste en éstos, cojer la escoba y echarle á escobazos.

Decidle que ya no creéis en la leyenda en que aparece como héroe, que le conocéis como le conocemos nosotros, que no engaña á nadie, que ya sabéis á lo que aspira, que no ignoráis lo que pretende.

Preguntadle por qué el Ayuntamiento debe cerca de diez mil duros, en que se ha gastado el presupuesto, porque la Corporación que era modelo de buena administración en la provincia, es hoy todo lo contrario.

Decidle que los Ayuntamientos no deben ser tertulias de compadres, sino buenos administradores de lo que es de todos; que no son asilos de ineptos, ni recua de caciques, ni centros de venganzas.

Si aún insistiese, como pedigüeno pesado, que os diga que va él gauando con que sea concejal D. Fulano ó don Zutano, que le vá ni que le viene con que manifestéis vuestra soberana voluntad eligiendo á los que consideráis más idóneos é independientes, si hay algo que tapar, si conviene que se descubran ó no gatuperios, dado que él es el más conspicuo, el más honrado, el más digno y el más Salgado.

Y si continúa molestándoos hacer lo que haríamos nosotros, si su osadía llegase á acercarse; darle de palos!

A un médico

No he de seguirte en la labor de escarabajo que te has impuesto.

Quien ha nacido en letrina justo es que demuestre su predilección por la porquería.

Yo solo te diré, infeliz idiota, que los ferrados de maiz que recojes y que debes, no á los sobresalientes que ganaste con las posaderas, sino á la desgraciada muerte del infortunado Satiro Bayón, me tienen sin cuidado.

Cuando agarra to al cazo de la cera derretida te conceptuaba en carácter, ni pena ni alegría me proporcionabas; hoy que hombreas gracias únicamente, solamente, exclusivamente al abintestado profesional del pobre Satiro, ni me produces frío ni calor.

Las sandeces con que pretendes molestarme me han hecho el efecto que hacen las recetas que estienes á tus enfermos: ellos y yo quedamos como estábamos.

Dedícate, infeliz, á las ocupaciones propias de tu sexo femenino, y deja á los hombres que cumplan el fin que se les ha encomendado allá en el Paraíso terrenal, ya que tú eres incapaz para hacerlo.

Y en vez de mentar tus propios méritos, descubiertos tan solo por tí, para explicarnos lo de los miles de ferrados de maiz, acuérdate de como te hiciste con los arrendados, pordioseando de puerta en puerta y buscando la influencia de los amigos del pobre Satiro.

Si éste resucitase y te viese galleando, echándote de persona y del brazo de aquellos á quienes él tan mal quería, se volvería á la tumba asqueado y renegando de los que fueron sus humildes criados y se encaramaron por su cadáver para llegar á amos, con escalamiento y con fractura.

Tu naciste para lo que eres, pero no soñaste jamás con llegar á ser persona.

Por cierto que desde que cosechas tanto maiz el estómago te se ha com- puesto.

¿Me explicas el fenómeno?

Las elecciones municipales

En número extraordinario del *Botetin Oficial*, del 23 del actual, se convoca por el Sr. Gobernador civil á elección para renovación bienal de los Ayuntamientos.

Esta tendrá lugar el día 12 de Diciembre próximo, la proclamación de candidatos el domingo 5 y el escrutinio general el jueves 16 del citado mes.

El Sr. Gobernador llama la atención de las Autoridades, Corporaciones y habitantes acerca de las sanciones penales contenidas en el Título 8.º de la Ley electoral vigente, debiendo abste-

nerse de recomendar ó reprobar candidaturas determinadas, de promover ó cursar los funcionarios públicos expedientes gubernativos de denuncias, multas, atrasos de cuentas, propios *Mon'es*, pósitos ó cualquier otro ramo de la administración, desde esta convocatoria hasta que la elección haya terminado y de nombrar, separar, trasladar ó suspender á los dependientes administrativos, quedando en suspenso todos los procedimientos de apremio dirigidos contra los Ayuntamientos.

AVISO

Don Laureano, siempre soberbio y siempre autoritario, se dedica hace unos días á mandar llamar á su despacho á los electores de esta villa, para pedirles el voto, con la mayor comodidad para él.

No tendrán dignidad aquellos que acudan á esas llamadas.

Sobre que D. Laureano no necesita votos, puesto que es concejal, si los desea para algún amigo debe salir á buscarlos, sin molestar á nadie y moviendo su cuerpo jacarandoso por esas calles de Dios.

El que tenga vergüenza que lo espere en casa, y cuando llegue el cacique á ella, que le conteste como debe contestarse á quien pretende que la deuda municipal la paguemos los vecinos de este Ayuntamiento, cuando deben pagarla él y sus amigos.

Ya lo sabéis, electores: si recibís aviso de D. Laureano para que paséis por su despacho, haced que no oís y dejáros quedar en casa, para que él salga de la suya como salimos los demás.

Quen queira manter becerros, que merque vacas.

Todo inútil

«Si me votas, te permitimos coger postes».

«Si me votas, te damos permiso para llevar las ovejas al monte».

«Si me votas, te consentimos que cortes ojo».

He ahí los medios á última hora empleados por los agentes de Salgado, algunos de ellos empleados públicos, para evitar el fracaso que se le avecina en Carracedo y en Caldas.

En pasadas elecciones se ofreció perdonar un trimestre de consumo... y los que votaron por este ofrecimiento tuvieron que pagar á toca-teja todos los trimestres.

Ahora se amenaza con los montes, y como los montes con que amenazan son de aprovechamiento comun de los vecinos de Vemil, Carracedo y Sayar, y tan vecinos son los amigos de Salgado como los nuestros, es visto que no puede haber distinciones, y que, si unos tienen dere-

cho á disfrutar de los varios aprovechamientos que hasta aquí vinieron disfrutando, han de tenerlo los demás.

Por este lado nada alcanzarán los criados de Salgado.

Nuestros amigos saben perfectamente que es lo que se busca con tales amenazas y permanecen firmes en su puesto, despreciando los burdos médicos de que Salgado echó mano para satisfacer sus caprichos particulares.

D. Adolfo Mosquera y D. Veremundo Trapote en Carracedo, D. Elisardo Dominguez y D. Manuel Garcia, en Caldas y uno que no está designado por San Andrés, irán al Ayuntamiento contra la voluntad de Salgado, porque Salgado no es quien nombra concejales; quienes los nombran son los electores y éstos quieren que vayan al Ayuntamiento personas de su confianza para saber de una vez que hay allí dentro, por que se oculta lo que hay, y por que Salgado tiene tanto empeño en que nadie lo sepa.

Pueden, pues, amenazar, inventar, discurrir procedimientos que den por resultado el miedo: con miedo y todo los electores votarán por quienes sus conciencias les indiquen.

¿Quien es Salgado para oponerse á la voluntad del pueblo?

Hagan lo que quieran; todo será inútil.

Ecos gallegos

«EL MIRLO BLANCO.»

Pontevedra 20.—A los católicos de esta ciudad nos ha sorprendido la aparición de un periódico que lleva el título que encabeza estas líneas, que se publicará trimensualmente, y que se denomina *Católico social*.

Su propietario, D. Laureano Salgado, es un liberal sastino que vive en Caldas y que ha concebido la hermosa idea de elevar á la Virgen de la Roca una grandiosa imagen en una de las rocas que rodean el mar en la inmediata y pintoresca villa de Bayona.

Para ayudar á conseguirlo sale á la luz este periódico, cuyo primer número lleva firmas prestigiosas de Prelados y personas conocidas con lucimiento en el campo católico social. Pero no nos habla de la censura eclesiástica, y según los anuncios, se edita, redacta y cobra en la casa del periódico anticlerical de esta población.

Este telegrama lo publico *«El Correo Español»*, periódico de la Buena Prensa, y, por si lo ignora, le diremos que en *El Mirlo Blaco* escribe también un curapárroco que tiene coadjutor en cápite por consecuencia de proceso que se ha seguido contra el ante el Tribunal eclesiástico por ciertas cosillas que nada tienen de católico en un sociales.

In illo tempore...

COPLAS DE CIEGOS

Un sapo rastrero vió
una niña planchadora
y por melio de liberadas ¡
traicionó á su señora.

Na estación de Carril un día
xuntáronse dous cuñados
é déronse un par de bicos
como dous enamorados.

Vin un tio tau pufento
e' a un sobriño tan larpeiro
que un debe ó alambre á Bua
e ó outro es dulces ó dulceiro.

Un neou por ignorante
non consiguen ser Doutor
nin Abogado do Estado.
¡Vaya por nuestro Señor!

A cazar un dnxel rico
dedicóuse un sacristán
oriundo de Sete coros
¿Cómo casou? Con imán.

Encima de un Cristo viejo
colocó un ramo de oliva
el más hipócrita y bribón
que he visto en toda mi vida.

E. B.

(LA DEMOCRACIA del 6 de Marzo de 1905.)

¡Que tal se explicaba el Lufol jeh?
Pues ahí anda tan tranquilo buscando
ocasión de soltar veneno, que es lo
único que él puede soltar.

¿Os acordáis, lectores, de aquel modo
de escribir que tenía?

¿Os acordáis de aquella campaña que
hizo contra un Registrador de la pro-
piedad?

Pues...

Todos muy bonitos
muy apañaditos
andan ahora á las cuatro esquinas ju-
gando como los mejores amigos.

¡Que aprovechel!

CARIDAD

La verdadera caridad no existe. To-
dos la declamamos, pero ninguno la lle-
va al terreno de la práctica.

Acórcase á nuestras puertas un menes-
teroso y le damos una moneda peque-
ña delante de muchos, para que todos
elogien nuestras probidad; mas ¿parti-
mos acaso nuestro pan con él, equitati-
vamente, como deberíamos hacerlo?

Si un hárapiento se acerca á nuestra
puerta pidiendo abrigo, ¿le damos el
mejor que poseemos? No; cuando más,
ponemos en sus manos un andrajo des-
tinado al basurero para que se cubra
sus raquíticas carnes, y quedamos satis-
fechos de nuestra obra.

Al peregrino que llama á nuestra
puerta pidiendo albergue, le destinamos
el peor rincón de nuestra casa, y nuestra
conciencia se hincha creyendo que ha
cumplido con su deber.

Hay más: en nombre de la virtud juz-
gamos las acciones de nuestros próxi-
mos, sin advertir que nosotros somos
más mentecatos que aquellos á quienes
creemos la escoria de la humanidad.

¿Es ésta la verdadera caridad?

¡Qué miserables somos las seres hu-
manos!

La verdadera caridad consiste en par-
tir por igual con el hambriento los man-
jares de nuestra mesa, en cubrir las des-
nudeces del prójimo con nuestros pro-
pios vestidos, en albergar cómodamente
al errabundo peregrino, en dar ejemplo
sin tacha á todos los que nos rodean.

No perjudicar á nadie, hacer todo el
bien que nos sea posible á la huma-
nidad que gravita á nuestro alrededor,
ésta es la caridad verdadera.

Practicadla, hombres que la predicáis
constantemente: los hechos son argu-
mentos irresistibles y no las palabras;
ésta las lleva el viento y su eco se pier-
de en el éter, mientras que las acciones
quedan grabadas con el buril de la g a-
titud en el fondo de las almas generosas
que reciben los favores que de vosotros
emanan.

Cuando la caridad verdadera rija en
el Universo, progresará la humanidad.

VICTOR HUGO.

NOTICIAS

Llamamos la atención de nuestros lec-
tores sobre el notable artículo que publi-
camos en primera plana, debido á la pluma
de un digno sacerdote, y que copiamos del
periódico de Santiago *Gaceta de Galicia*.

El día 22 del actual embarcó en La Co-
ruña en el «Cap Ortegals» nuestro muy
querido amigo D. Manuel Torreira Marti-
nez, que se dirige á la República Ar-
gentina.

En el momento de embarcar nos dirigió
un afectuoso telegrama, delicada atención
que mucho agradecemos al que durante
mucho tiempo compartió nuestras tareas y
tan admirablemente retrató al *Cesteiro*.

Hemos oído que fué nombrado Secre-
tario interino del Ayuntamiento de Portas,
el joven Abogado y Fiscal municipal de
este término D. Santiago Bua Caron.

Salió para Santiago, donde pasará la
temporada de invierno, el Sr. D. Bernar-
dino Colmeiro Conde acompañado de sus
bellas hijas.

En la noche del 23 al 24 del actual, fué
robada la iglesia parroquial de Perdecany.

Los cacos, que no fueron habidos, se
llevaron tan solo el poco dinero que con-

tenía el cepillo de Animas, el cual dejaron
abandonado en la puerta de la iglesia.

Después de larga y penosa dolencia fa-
llecó D. Rufino Muñoz Sanchez, empleado
que fué de Hacienda, y que desde hace
algún tiempo residió en esta villa.

Las muchas simpatías con que contaba
el finado se evidenciaron con ocasión de
sus funerales y conducción del cadáver al
Cementerio, á cuyos actos asistió numero-
sa y distinguida concurrencia. R. I. P.

En la última semana le fueron robadas
las herramientas con que se dedicaba á
hacer postes de piedra en el monte Porreiro,
al vecino de San Andrés, Marcelino Aboy
Villar, al que también le inutilizaron mu-
chos de los postes que tenía hechos.

Ignórase quien sea el autor de la fechoría
y el Juzgado entiende en el asunto.

Hemos recibido una hoja impresa que la
Junta de Defensa de Moraña dirige á los
electores de aquel distrito con motivo de
las próximas elecciones, excitándoles á
que concurran á las urnas y convocándoles
á una reunión que habrá de celebrarse hoy
en el lugar de Alende.

En Portas también habrá lucha, pues
importantes elementos del distrito pre-
paranse á combatir el caciquismo allí im-
perante.

En Cuntis llegaron á un acuerdo los be-
ligerantes y, por consiguiente, no habrá
elección.

En la mañana del lunes falleció la joven
Pilar Mourino Garcia, y en el siguiente día
fué inhumado su cadáver, al que acompañó
numerosísima concurrencia hasta el Ce-
menterio de la parroquia de Santo Tomás.

Descanse en paz la que la voz del pueblo
señala como infortunada víctima de la con-
cupiscencia de quien no supo guardar so-
lemne voto.

Estos días vemos con bastante frecuen-
cia al hermano del Diputado á Cortes por
este distrito, D. Clemente M. Sagasta y á
su primo D. José Echeverría.

Como el Sr. Sagasta (D. Bernardo) es
partidario de que en los Ayuntamientos
haya minorías que fiscalicen y contribuyan
á la buena administración, es de suponer
que las visitas de esos señores, nada ten-
gan que ver con las próximas elecciones,
aunque nos parece mucha candidez suponer
tal cosa.

Á LOS GANADEROS Y AGRICULTORES

D. Aquilino Rodriguez, profesor veterinario, establecido en esta villa, Travesía
de Sagasta, frente á la Iglesia, ofrece sus servicios mediante arriendo, para la asis-
tencia facultativa de toda clase de animales domésticos.

El precio módico que tiene establecido está al alcance de todos.

También pasará á domicilio á practicar operaciones, para lo cual dispone de ins-
trumentos y aparatos modernos de cirugía veterinaria.

Hierra en frío y á fuego con perfección, siendo una especialidad en el herraje del
ganado vacuno.

Tiene en el establecimiento un bien montado potro para herrar bueyes sin moles-
tias ni lastimaduras.

Perfección y economía.

Se hallan expuestos al público en la Se-
cretaría del Ayuntamiento de Catoira, por
el término de ocho días, los repartimientos
de la contribución sobre la riqueza rústica
y urbana de aquel distrito, lo mismo que la
matrícula industrial del mismo.

También en la Secretaría del Ayunta-
miento de Valga, se halla expuesta por
igual término la matrícula industrial de di-
cho término municipal.

¿Y el Ayuntamiento de Caldas cuando
piensa exponer todas esas cosillas, presu-
puestos, etc., etc?

Hemos tenido el gusto de saludar á nues-
tro amigo particular D. Matias Roca, quien
salió ya para La Coruña, en cuya delega-
ción de Hacienda presta sus servicios.

Falleció en Santiago el ilustrado médico
del Campo, nuestro buen amigo D. Aurelio
Barros, dias despues de habérsele practi-
cado una difícil operación.

A su viuda é hijo enviamos la expresión
de nuestro sentido pésame.

Imprenta y Librería á cargo de
Joaquín Poza Cobas Michelena 8 Pontevedra

TALLER DE MÁRMOLES

DE

LOIS HERMANOS

En los talleres de mármoles de Lois
y Hermanos, establecidos en Ponteve-
dra, Lugo y Astorga, se hacen con la
mayor perfección y esmero toda clase
de trabajos en mármol y otras piedras.

Especialidad en monumentos funera-
rios y lápidas para cementerios.

Esta acreditada casa, cuenta con
grandes existencias de materiales, ofre-
ciendo precios ventajosísimos imposi-
bles de toda competencia.

Cepas, Eucaliptos y Re-
pollos, para plantar.

Se venden en la huer-
ta de los Sres. Viuda é
hijos de Manuel García
Villadamigo.

Caldas de Reyes.

